

Eugenio Montes llegó hoy y empezó a trabajar inmediatamente.

Mañana tenemos otra función y nos invita la Legación. Mañana el éxito será aún mayor.

Desde luego, lo que más gustó es Granada y con traje largo. De los demás, San Sebastián y Tarragona.

Hoy han ido tres camaradas de Granada invitadas a casa del teniente alcalde, cuya mujer e hijos conocemos. Han vuelto encantadas porque había «españoles, o sea sefarditas, y han podido explicarles lo que somos y lo que hacemos, aparte de bailar. Las han despedido todos con grandes «¡Arriba España!». Estáte tranquila que en países árabes no irán a casas particulares.

El viaje fué bueno, interesantísimos los paises del estrecho de Bonifacio y Mesina y toda la cuesta del Peloponeso. El padre Justo explicaba cada día la historia de la ruta del siguiente.

Las «mauditas» muy bien, perfectas. La tripulación bien y el capitán ganado, adora a las niñas, baja a banderas, viene al teatro.

Las camaradas bien, como siempre.

Estamos ya en contacto con Estambul y Beirut.

*Josefina.»*

«Querida Pilar:

Continúo el domingo antes de comer. Hoy ha sido éxito verdadero, repitiendo bailes Badajoz y Granada y aplaudiendo como fieras a todas.

Luego hemos visitado el Museo, explicando a un grupo Eugenio Montes y al otro el padre Justo. Supondrás lo estupendo que ha sido. Esta tarde tenemos visita al teramitos y recepción en la Legación. Mañana «bai-

lamos» en el Hospital Militar para los mutilados y por la tarde la última función.

Hoy estamos verdaderamente satisfechas. ¡Dios sea bendito!

Hasta Estambul con entusiasmo centuplicado por la distancia y la tarea, te saludamos todas brazo en alto,

*Josefina.»*

«Querida Pilar:

Estaba deseando tener un ratito para contarte tantas cosas.

Lo primero, nos fuimos bien y *completas* de Estambul, de donde no veíamos el momento de salir, a pesar de lo maravilloso de la naturaleza allí. Desde luego, tuvimos hasta excesivas precauciones, pero todo era necesario en aquel ambiente.

El teatro estuvo totalmente abarrotado todos los días y el éxito económico es total, ahora es el único conseguido. Han aplaudido poco, seis a ocho de cada fila; han aplaudido cada día menos; se han salido del teatro al ver en la segunda parte salir un grupo ya visto en la primera, con los mismos trajes y danzas, para ellos, que no distinguen, también iguales. Han comentado «sono horrible» (hablan mucho italiano), en según qué grupos. En turco hacían comentarios que coreaban con risas...

Ha sido difícil, muy difícil, mantenerse en un suficiente éxito para que resultara nuestro papel digno y decoroso. Desde luego, esto se ha conseguido.

¿Causas? La falta de preparación del público demasiado recientemente incorporado a la cultura occidental; la propaganda de los empresarios, que para asegurar el lleno hacen ver se trata de otra cosa; el no tener